



Ambientadores con esencia solidaria

Una veintena de personas con discapacidad intelectual fabrican de manera artesanal un ambientador ecológico. Fupar Unnim es la empresa pionera en el Estado español que lo hace posible. TEXTO: LLUÏSA TARRIDA FOTOS: NEBRIDI ARÓZTEGUI

Hace dos años, el taller de papel reciclado del centro para discapacitados intelectuales Fupar Unnim tuvo una brillante idea. Se trataba de fabricar a mano, y por ellos mismos, un ambientador cien por cien ecológico y con aromas naturales. La idea caló y tras un período en que los monitores y técnicos buscaron la fórmula para que se pudiera realizar, los veinte integrantes de la sección del centro ocupacional se pusieron manos a la obra. Todo el proceso, empezando por la fabricación del papel reciclado y finalizando por el baño de esencias, se lleva a cabo en las mismas instalaciones que Fupar tiene ubicadas en la Fundación Amat Roumens (calle de las Campiones Olímpiques). De esta forma, la empresa se convierte en pionera en el estado español, ya que es la única que ha creado un ambientador producido en una empresa con trabajadores con discapacidad. Y cabe añadir que, justamente, los miembros de este taller son personas con una minusvalía superior al 65 por ciento.

UNA TIRADA DE 12 MIL UNIDADES

El resultado de tanto esfuerzo, ha valido la pena, a juzgar no sólo por el resultado estético (con un favorecedor diseño gracias a la agencia Morillas, que de forma altruista se encargó de comercializar el producto, poner el nombre de EcoOlor, y venderlo de forma atractiva) sino también por el éxito comercial. Como explicó Josep Ribera, director de Fupar Unnim, se han producido 12 mil unidades, de las cuales el 70 por ciento ya se han vendido, todas ellas en algunos de los supermercados de la firma Schlecker al precio de 1,19 euros.

Lluís Morillas, presidente y director creativo de Morillas, explica que cuando Fupar les propuso la idea "nos encantó y decidimos tratarlo como un cliente más, por eso pedimos a nuestros creativos que hicieran un proyecto de campaña, y entre los 15 resultantes nos decidimos por dar a EcoOlor un diseño sencillo, humilde pero también sensible y transparente, reflejo de las personas que hay detrás de su fabricación".

Sin embargo, Ribera y también Antoni Guinó, director de la Obra Social Unnim, dejan claro que "no se trata de forzar el nivel productivo para obtener más ganancias sino que el fin es que los trabajadores se sientan realizados y que su autoestima mejore". En términos similares se pronuncia la directora técnica del centro ocupacional, Marta Puig, "para ellos, lo más importante es hacer una labor que les haga sentir útiles, adultos y que después puedan explicarlo y mostrarlo a sus familiares y amigos".

En total, son tres monitores que supervisan el proceso de fabricación, y son ellos los que se encargan de que cada uno encuentre una tarea que se adapte a sus habilidades y capacidades. Mejorar la estima personal, sentirse productivos y no dejar de aprender, son las tres premisas básicas con las que funciona el taller terapéutico.

Puig no puede evitar sentirse orgullosa de sus trabajadores cuando de-



El taller encargado del papel reciclado es quien fabrica, de principio a fin y de manera artesanal, los distintos ambientadores.



ECOLOR. Con este nombre se puede encontrar el ambientador artesanal fabricado por personas con discapacidad. El diseño, en forma de punto o del más típico árbol, está pensado para el coche pero también puede ser utilizado en la oficina o en el hogar. Actualmente, se puede encontrar en varios establecimientos de la cadena de supermercados alemán Schlecker. Los colores y la textura corresponden a las esencias seleccionadas: lavanda (lila), coco (marrón), limón (amarillo) y pino (verde).

talla que "el papel reciclado era un reto para todos nosotros, porque requiere una motricidad muy fina y un espíritu creativo, y creo que hemos hallado una forma única de crear un producto nuevo y en el que los 24 usuarios sienten que cumplen una misión".

CUATRO AROMAS Y TEXTURAS

Josep Ribera señala que actualmente el taller está realizando cuatro variantes de ambientadores con forma de punto, además de la más tradicional en forma de abeto. Las esencias escogidas fueron lavanda, coco, limón y pino y todas ellas tienen un toque especial que las personaliza y las diferencia. Por ejemplo, la lavanda es de color liloso y tiene una textura rugosa gracias a la incorporación, en el momento de prensar el papel reciclado, de trocitos de flores de lavanda.

El trabajo de triturar el papel, prensarlo, troquelarlo para darle la forma deseada, ponerle una goma elástica para poder colgarlo donde apetezca y posteriormente bañarlo en la esencia correspondiente es un proceso lento y que requiere buena coordinación entre todos los miembros del taller. La sala está bien distribuida por secciones aunque el espacio es comunitario y los trabajadores pueden moverse libremente por cada una de las secciones. A excepción, eso sí, del embalaje, que se realiza en el centro especial del treball (CET), y que ocupa personas con una discapacidad menor.

Cabe decir que el papel que se utiliza para los ambientadores es, en un 80 por ciento, papel reciclado procedente de Unnim, el cual se le añade fibra de algodón y de pino (celulosa). Los tintes y el 50 por ciento de los aromatizantes que contiene el producto son naturales. Su duración es, aproximadamente, de un mes y medio.



El Centre de Treball de Fupar Unnim da trabajo a más de 300 personas.

Hereditarios de los Tallers Amat Roumens

Un grupo de padres con hijos con discapacidad fueron los responsables que en 1971 naciera Tallers Protegits Amats Roumens con la colaboración de la entonces obra social Caixa Terrassa. En 1985 pasó a constituirse como una entidad privada sin afán de lucro llamada Fundació President Amat Roumens. El objetivo seguía siendo el mismo: dar continuidad al proceso de formación e integración social una vez finalizada la etapa de educación especial. A día de hoy, la Fundación tiene como misión además de proporcionar experiencia laboral, también ofrecer actividades culturales, deportivas y ociosas, así como atender a personas adultas con minusvalías físicas o sensoriales. Actualmente, Fupar da trabajo a 331 personas: 186 correspondientes a las siete secciones del Centre Especial de Treball y 145 en el centro ocupacional. Su facturación es de 3,5 millones anuales. El equipo de gestión y apoyo de la fundación lo integran unos 82 profesionales y un centenar de voluntarios. Como empresa, la producción se concierne a los termo envasados, impresión de pancartas y banderas, servicios de jardinería, limpieza y lavado de vehículos, y una floristería.

Ahora, el próximo objetivo es que el producto esté disponible no sólo en la cadena de supermercados sino también en gasolineras y comercios de la ciudad. Por ello, pasado el verano volverán a lanzar una tirada de 12 mil

unidades más. Asimismo, Marta Puig también adelantó que están experimentando con dos nuevas esencias: marina y fresa. El proyecto no tiene freno, y la ilusión de seguir creando algo único y especial, tampoco.